

# SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA POLÍTICA EN EL LICEO

por el prof. HELWIN GERT PETERS

¿Cómo podrían conseguirse los objetivos formulados por el Programa Oficial y aquellos propuestos en forma específica para desdoblar el sentido general? Frente a un programa relativamente adaptado a los objetivos enunciados, debería ponerse especial énfasis en las actividades y técnicas de la enseñanza para acercarse mejor a la consecución de los objetivos formulados. Surge, sin embargo, el problema de cuál habría de ser la mejor motivación y actividad para formar "ciudadanos de actuación responsable y constructiva en el área económica". Consideramos que, además de la mera adquisición del conocimiento general y de la comprensión de conceptos económicos importantes debería cuidarse en especial el desarrollo de hábitos, habilidades y destrezas básicas, así como la formación de actitudes frente al suceder económico. En otra forma, sería muy difícil acercarse a la consecución de los objetivos oficiales. Por esta razón, presentamos varias formas de motivar y activar la enseñanza de la Economía Política en el Liceo.

Hacemos hincapié en el hecho de que el profesor secundario deberá seleccionar en especial, aquellas actividades que favorezcan la formación de hábitos, habilidades y destrezas en relación con capacidad, competición y bienestar económicos, o sea, tenacidad, disciplina de trabajo, perfección y acuciosidad, rapidez, honradez y conciencia social. Estas actividades deberían primar sobre meros debates, análisis y discusiones que exijan, en especial, la aplicación de la capacidad crítica que en general está bien desarrollada entre los alumnos de nuestros liceos. En general, los textos de estudio disponibles fomentan este último aspecto. De esta manera, resulta que nuestros alumnos secundarios adquieren y desarrollan una capacidad crítica notoria, sin embargo, son deficientes en hábitos, habilidades y destrezas vitales para la competición y el bienestar económico en general.

En la formación de actitudes de acuerdo con los objetivos enunciados, nuestro profesor secundario debe enfrentar una dura labor y esto no sólo es válido para aquel que dirige alumnos de nivel económico alto. Las actitudes existentes, por lo general, no son superficiales y el profesor puede considerar que ha dado un paso adelante, si al menos logra que los alumnos participen en actividades en las que les corresponda emitir apreciaciones en desacuerdo con las de ellos, pero de acuerdo con los objetivos enunciados. En el momento de recurrir a las actividades y téc-

nicas propuestas, el profesor debe tener presente que actualmente la responsabilidad primordial de los economistas no consiste en descubrir las leyes económicas infalibles para la prosperidad económica como se hacía en el siglo XVIII, sino que consiste en: 1. describir los medios para lograr y mantener en actividad a toda la población hábil de un país; 2. mantener el standard de vida en un ritmo ascendente; 3. servir las necesidades y demanda de una población en constante crecimiento; 4. explicar y cooperar en la tarea monumental de distribuir con equidad entre esa población los bienes del mundo. Algunos economistas desearían negar esa responsabilidad. Sin embargo, a pesar de que la política económica ha de ser formulada por el político, los puntos de vista y predicciones de los economistas se consideran en la actualidad cada vez más como determinantes de gran importancia.

Al organizar las actividades y técnicas propuestas, el profesor también debe tomar en cuenta que toda economía tiene que resolver en alguna forma tres problemas fundamentales: 1. clase y cantidad de todos los bienes y servicios posibles que se han de producir; 2. uso de los recursos económicos en la producción de estos bienes; 3. distribución de los ingresos entre los diversos grupos e individuos de la sociedad en tal forma que pueda ser facilitado el consumo de los bienes producidos.

El tiempo reducido que se otorga a esta asignatura en el liceo, no es razón alguna para mantener a los profesores alejados de las actividades y técnicas propuestas. Tratar de "pasar" toda la materia, sin plantearse el problema de la consecución de los objetivos y de su posterior evaluación, es un espectáculo triste que debilita nuestra pedagogía y la hace inerte ante los ataques y crítica de cualquier diletante.

Si hacemos una lectura detenida del rudimentario plan de estudios, llegamos a la conclusión de que las Recomendaciones Metodológicas anexas al Programa Oficial de la Economía Política, ignoran en forma evidente los métodos y formas de conseguir "la preparación del alumno para el manejo de su propia economía y de la futura economía familiar, la preparación para el mejoramiento de la realidad económica del país, y la preparación para su actuación responsable y constructiva como ciudadano y miembro de su comunidad en la política económica y financiera de los organismos pú-

blicos y privados del país". Parece presuponerse que toda esta conducta enunciada en los objetivos, emanará por sí sola de futuros portentos intelectuales, lo cual lamentablemente es una falsedad en nuestro país. En las "Recomendaciones Metodológicas" hay una clara renuncia a objetivos y propósitos enunciados en el mismo programa, lo cual hace dudar de la capacidad metodológica o de los verdaderos propósitos de los expertos que redactaron este programa y su plan de estudios.

Otros aspectos que no deben olvidarse, al considerar las actividades propuestas son: la psicología de nuestros propios profesores (secundarios) y alumnos secundarios, las formas de vida de nuestros grupos sociales y la idiosincrasia de nuestra nación en general. Nuestro profesor secundario debe desplegar una habilidad extraordinaria para salvar estas situaciones que suelen torcer la voluntad de más de algún innovador quien termina por integrarse desalentado al grupo de los profesores conferencistas, sacrificando como ellos un programa activado.

La elección de actividades también necesita estudio y reflexión en relación con el material didáctico. Hemos observado, sin embargo, que profesores entusiastas y conscientes de la utilidad del programa activado logran vencer nuestra pobreza de medios y logran disponer del material didáctico mínimo. En general, no es un obstáculo de consideración.

Para resumir, recordamos que la elección de alguna actividad para un programa tradicional comporta análisis, estudio y reflexión, ojalá en el seno de los departamentos respectivos de cada liceo, sobre los objetivos oficiales y la inferencia de los específicos, sobre los contenidos del programa, sobre la responsabilidad de los economistas modernos en nuestra sociedad, sobre los problemas fundamentales de toda economía moderna y en especial, de la nuestra, sobre las indicaciones del plan de estudios, sobre la psicología de los propios profesores, alumnos, grupos sociales y la nación en su totalidad, sobre los materiales didácticos y finalmente sobre la correspondiente evaluación.

¿Qué importancia deberían tener las actividades dentro del curso de Economía Política? Esta es una interrogante que se plantearán en más de una ocasión nuestros especialistas educacionales. Creemos que pueden ser desarrolladas perfectamente al nivel tres de la escala de actividades de Leo J. Brueckner. No es posible, por el momento, equiparar actividad y materia de estudio tradicional, como sucede en la unidad de trabajo, a la que Brueckner asigna el nivel siguiente.

Queremos decir aún algunas palabras en relación con

la evaluación. Opinamos que es preferible renunciar a desplegar y dirigir actividades tras la consecución de objetivos asignados cuando no hubiere posibilidad de evaluar la consecución de éstos dentro de la enseñanza secundaria. Enseñar hacia una meta más allá del liceo es una aventura costosa, puesto que no hay certeza de que la meta será algún día alcanzada por el alumno egresado. La enseñanza de la Economía Política y de otras asignaturas en nuestro liceo, continúa siendo difícil de perfeccionar por estas metas quiméricas que impiden medir la efectividad de los contenidos. En todo momento, la formulación de objetivos poco asibles y difícilmente evaluables es un verdadero reto a la capacidad docente del profesorado y de toda la educación secundaria.

Las actividades sugeridas pretenden disminuir esta situación aflictiva en el programa y plan de estudios de la Economía Política, y pretende al menos poner sobre alerta al profesor secundario demasiado intelectualizado que cree que todo puede ser alcanzado con una hermosa retórica y con conferencias de gran consistencia dialéctica.

#### 1. La confección de presupuestos reales.

Cuando se presenta la oportunidad de asistir a los alumnos en la preparación de un viaje de estudios, adquisición y organización de una biblioteca, realización de kermesses o labores de asistencia social, el profesor de Economía Política debería tratar de velar por la formación de hábitos en consonancia con los objetivos de su asignatura. Es una oportunidad para iniciarlos en la confección de presupuestos y en la conducción hacia actividades productivas en las cuales reflejar principios del desarrollo económico moderno. El valor de la noción "economía de tiempo", el criterio competitivo, el criterio de descartabilidad de bienes, la productividad de las actividades, eficiencia y honradez encuentran el momento oportuno para ser transmitidos y desarrollados. Su posterior medición permitiría afirmar si se está consiguiendo la formación de individuos de acción responsable y constructiva desde el punto de vista económico.

2. La adquisición de bonos y acciones en forma ficticia y el control de la fluctuación de sus cotizaciones en el mercado de valores a través de algunas semanas o meses posibilita hacer vivir a los alumnos las vicisitudes y particularidades de este tipo de inversión. Un alumno puede tomar el papel del "corredor" y otro puede ser el representante de las instituciones que emitieron los bonos o las acciones.

3. La preparación de cuadros y esquemas sobre temas económicos debería ser realizada de preferencia en compañía de los alumnos. Es factible de

este modo desarrollar hábitos, pues la actividad involucra adquisición de material, acopio de datos, elaboración de ellos y aplicación del cuadro en competición con otros recursos visuales.

4. Participación de los alumnos en la contestación y presentación oportuna de una declaración para el pago del Global Complementario, de la Renta Mínima Presunta, o bien de los Bienes Raíces. Nunca falta el o los alumnos dispuestos a conseguir formularios en vigencia, pero inutilizados, y dispuestos también bajo la dirección del profesor a instruir a sus compañeros en el manejo de estos documentos. No es conveniente distribuir formularios que puedan ser utilizados, puesto que se fomentaría inconscientemente el uso indebido de formularios fiscales no confeccionados para actividades didácticas. Esta actividad debería completarse con el tema evasión del pago de los impuestos en Chile y modos de corregirlo.

5. Los procesos económicos que comienzan con la cosecha de un cereal hasta su consumo final, o bien las investigaciones geológicas que terminan con la ubicación de yacimientos explotables y luego la elaboración y consumo del producto, son aspectos que exigen aplicación de conocimientos teóricos. La forma en que el alumno dirige las operaciones debería ser expresión de los objetivos.

6. En algún momento, los alumnos deberían confeccionar mapas de recursos naturales en explotación, de industrias, de producción agropecuaria, de comunicaciones aéreas y demás, etc. En la confección, el profesor debería aprovechar cada momento para crear hábitos de competición económica, ya se trate de economía de tiempo, rapidez, perfección, economía de materiales, etc. Los mapas deberían ser al nivel nacional, regional y universal.

7. En momentos y cursos adecuados, puede fomentarse entre los alumnos el interés por observar a sus compañeros y reflexionar sobre sus hábitos antieconómicos. Para ello sería conveniente entregarles previamente una lista de hábitos y actitudes nocivas al progreso económico. Podría asimismo observarse la conducta de aquellos estudiantes estadounidenses becados por el intercambio escolar. En muchas oportunidades, emiten juicios útiles para el examen de nuestros hábitos antieconómicos.

8. En el curso, podría organizarse una Sociedad ficticia para explotar un yacimiento recién descubierto o para producir algo nuevo. En tal actividad, los alumnos irían trazando los pasos y medidas para dar vida a la nueva sociedad y para comenzar con la producción en gran escala. Podría realizarse en dos grupos rivales para estimular la apreciación

de la competición y eficiencia económica. La misma actividad puede concretarse a la producción por parte del curso de objetos que involucren habilidad y den oportunidad a la realización de la profusa especulación mental de nuestros alumnos que se desvanece frente a la acción productiva. Los objetos pueden transaccionarse en festividades del liceo.

9. Confeccionar tablas de Precios Indices. El profesor puede sugerir como punto de partida el precio promedio de varios años de un producto o bienes determinados, o bien el precio de algunos bienes al comienzo del año escolar. Cada alumno será encargado de vigilar las variaciones de un número determinado de bienes que interesen al nivel escolar o se consideren vitales. Antes de finalizar el curso, deben compararse los datos recolectados para comprobar el porcentaje en que ha aumentado o disminuido el costo de la vida ya sea del escolar o costo de la vida global. En este trabajo de investigación debe velarse por una disciplina mínima que impida el uso indebido de materiales y manejo eficiente de documentos y apuntes.

10. La dramatización de las pruebas y entrevistas de oposición a diversos empleos puede hacerse a comienzos del curso y, en seguida, puede repetirse al final del curso para medir la aplicación del aprendizaje teórico.

11. Cuando se presente la posibilidad y no sólo al tratar el factor producción, podrían organizarse, con guías para alumnos, entrevistas con dueños de negocios de todo tipo, banqueros, dirigentes de sindicatos, funcionarios de instituciones fiscales, empleados y obreros. La entrevista se presta para un comité o delegación en representación del curso, pues resulta poco adecuada para ser realizada por un curso completo de más de veinticinco alumnos.

12. Algún especialista en economía debería ser invitado alguna vez al curso para exponer un tema económico sugerido por los alumnos en conformidad con el criterio del profesor. Este debería conversar previamente con el especialista para que éste fuera informado sobre los objetivos de la asignatura en el liceo y pueda calibrar su exposición. Los alumnos podrían además, preparar preguntas y tomar apuntes para que no se mantengan pasivos.

13. Apenas se presente la posibilidad, deberían organizarse visitas con el curso o grupos de alumnos interesados a lugares como bancos, fábricas, grandes negocios, supermercados, instituciones económicas del gobierno, centros de perfeccionamiento comercial, sociedades económicas, etc. En Santiago, no debería olvidarse la Casa de Moneda de Chile y la Bolsa de Comercio.

14. La "mesa redonda" con moderador es una técnica útil para cursos maduros y los temas debatidos pueden ir desde asuntos como la compra a plazo, uso del cheque en Chile y EE.UU., a un debate en relación con el plan de estudios de Economía Política, o examen de nuestros hábitos antieconómicos a través de una obra como "Nuestra inferioridad económica" de Francisco Antonio Encina.
15. La lectura y atención hacia artículos económicos en diarios y revistas debe ser constantemente motivada y debería realizarse en conexión con la exposición y evaluación de lo leído.
16. Los artículos económicos de la prensa pueden ser colectados y luego revisados por los alumnos en búsqueda de términos técnicos. Este trabajo puede arrojar un índice de frecuencia, el que puede utilizar el profesor para distribuir el énfasis con que debe tratar tales términos.
17. Alumnos con intereses especiales podrían leer biografías de figuras destacadas del mundo de los negocios en el ámbito nacional y universal. En este caso, sería conveniente entregarle al alumno una guía para que la lectura tenga carácter didáctico y no sea de mera ficción. Lecturas sobre la vida y teorías de grandes economistas podrían ser la continuación de esta actividad.
18. El interés de algunos alumnos puede consistir en querer leer memorias anuales de algunas compañías o entidades económicas. Puede aprovecharse este interés suministrándole el material correspondiente y asistiendo al alumno en la lectura, de manera que haya conexión entre programa y actividad.
19. Un breve análisis de folletines de consulta profesional publicados por las universidades y entidades económicas se hace necesario en la mayoría de los cursos. Es una oportunidad para auscultar los intereses vocacionales de los alumnos y para ayudarles en la elección de una profesión.
20. El contacto por escrito con directores de revistas económicas puede suplir perfectamente la entrevista. Pueden solicitarse ampliaciones de juicios emitidos o datos sobre obtención de mayores informaciones y materiales para el curso. Puede asimismo estudiarse rápidamente una carta de tipo comercial para observar el estilo y la presentación sometido a principios de economía de tiempo, espacio y expresión.
21. Un comité de alumnos podría estar atento a los libros sobre temas económicos que se ofrecen en el comercio o son incorporados a bibliotecas escolares. Podría asimismo dirigirse la lectura de algunos libros al alcance de los alumnos y presentar los temas resumidos al curso, lo cual puede continuar con un debate y conexión con el programa.
22. La ilustración de más de un tema del programa puede ser completada con películas o cortos sobre tales actividades. La CORFO, BRADEN COPPER, etc., así como embajadas e institutos culturales pueden suministrar el material indicado. El profesor no debería olvidar que los alumnos consideraran las razones para producir tales cortos informativos, tanto como los aspectos económicos que involucra su producción, transporte y uso.
23. Algunos alumnos podrían ser encargados de adornar la sala de clases con todo tipo de afiches de información o propaganda que fomenten la inversión, el consumo apropiado de bienes, el seguro social, etc. Los documentos y material pueden ser obtenidos de todas las instituciones indicadas anteriormente. Se hace mención en esta oportunidad de las posibilidades de obtener material de todas las instituciones relacionadas con las Naciones Unidas que tengan sedes en Santiago, así por ejemplo, la FAO y la CEPAL.
24. El análisis del presupuesto municipal o nacional puede ser otro recurso para activar el programa. En este caso, conviene compararlo con el de un país plenamente desarrollado. Debe llamarse la atención al alumno en caso de que no repare en la proporción de nuestra deuda externa y la interna y debería ser informado de la deuda per cápita que corresponde a cada chileno, estadounidense, francés o inglés y de las posibilidades de cada cual frente a tal deuda.
25. Acumular datos y estudiar todas las posibilidades de trabajo que existen en el área local, regional o nacional; tanto como el porcentaje de cesantía de la población activa es una actividad que sirve para moldear actitudes prescritas por los objetivos de la enseñanza de la Economía Política.
26. Analizar la dinámica de la población chilena, tratando de predecir algunos efectos sobre la economía nacional, puede derivar en el examen del tópico control de la natalidad y es el momento preciso para formar actitudes para enfrentar esta situación socioeconómica.
27. El avance de la automatización fuerza a la población a determinadas actitudes. El profesor debería desarrollar y fomentar una actitud elástica frente a tal fenómeno y enfatizar su extensión universal por encima de doctrina y credo. Si es posible, conviene reunir datos sobre el avance de la automatización en Chile durante los últimos diez años y datos sobre la readaptación de la fuerza laboral. Lo mismo con EE. UU., Alemania, Inglaterra, Francia y Japón. La automatización electrónica en Alemania (1966-1970) reemplazará 8 millones de obreros lo que exigirá educación más técnica y amplificadora.

28. Un estudio comparativo de salarios y sueldos en diferentes ocupaciones y en diferentes puntos del país puede servir bien a la aplicación de los conocimientos teóricos del curso. El mismo estudio de tipo comparativo puede extenderse hacia la repartición de las cargas tributarias en la población activa del país, considerando los porcentajes de ingresos de cada sector. Este análisis puede compararse con otros países en desarrollo o desarrollados. Se comprende que tales estudios pueden reducirse a un solo alumno, en caso que los demás no demuestren aún madurez para comprender tales aspectos.

29. La mera confección de presupuestos individuales es menos didáctica que el análisis de presupuestos comparados de consumidores de diversos sueldos y salarios. Este estudio puede servir de preparación para el estudio de la repartición de las cargas tributarias en la población activa del país.

30. La ayuda económica recibida por nuestro país de instituciones bancarias internacionales, como por ejemplo, el Banco de Exportación e Importación, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Interamericano de Desarrollo, y de gobiernos como el de los EE. UU., Alemania Occidental, Francia, Italia, Reino Unido y varias secciones de las Naciones Unidas merece un examen en relación con propósitos, efectos, condiciones y resultados. En este estudio hay campo propicio para el desarrollo de actitudes.

31. La observación de la política del gobierno nacional frente al transporte, producción y consumo de bienes y los resultados de esta política es un proceso que puede servir de enseñanza en caso de ser ejemplar y también en el caso de ser defectuosa. En este último caso, la crítica no debería permanecer en el plano de la verborrea, sino que encauzar al alumno hacia actividades que preparen ciudadanos sin hábitos antieconómicos.

Es comprensible que la aplicación de algunas actividades de todas las propuestas es un paso adelante hacia la activación del programa y hacia la consecución de los objetivos actuales.

Las clases de Economía Política no deben ser de ninguna manera "librescas". Es muy cierto que esto no constituye un problema para determinados profesores de Economía Política, considerados grandes conferencistas y que "dictan cátedra". El problema se le produce a los jóvenes practicantes durante la Práctica Docente cuando enfrentan a cursos acostumbrados a oratorias brillantes. En tales situaciones, nuestros practicantes suelen comprobar repentinamente de que no son conferencistas aceptables y los 45 o 90 minutos se les transforman en una pesadilla. Lo mismo ocurre con los alumnos quienes se compadecen de tales desventajas y participan a desgano. Cuando hay renuencia hacia las actividades y materiales didácticos por parte de los practicantes se supone que por lo menos utilizarán las ciencias auxiliares de la Economía Política. En la mayoría de los casos, se extienden demasiado hacia la Historia, desechando la Sociología, la Estadística y la Geografía Económica, o sea, mantienen a la Economía Política dentro de lo "libresco", en lugar de atraerla hacia la dinámica contemporánea y regional, de indiscutible interés y valor para los alumnos.

Confiamos en que estas breves líneas susciten la publicación de artículos acerca de la Enseñanza de la Economía Política en el Liceo, área bastante poco comentada y descuidada por nosotros los profesores de Historia, Geografía y Educación Cívica, quienes deberíamos convertir a la Economía Política en "real y efectivo" patrimonio nuestro y exigir que esté en nuestras manos, en lugar de estar bajo la dirección de abogados, notarios y demás profesionales.

#### BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Department of Education, Division of Curriculum, Province of British Columbia, Canadá: *Secondary Schools: Social Studies. Economics*, 1960.

High, James: *Teaching Secondary Schools Social Studies*. John Wiley & Sons, Inc., New York, 1962.

Kenworthy, Leonard S.: *Guide to Social Studies Teaching in Secondary Schools*. Wadsworth Publishing Company, Inc., Belmont, California, USA, 1963.